

con Ortega o Sartre, que sus nociones de tiempo, muerte, etc. falsean la realidad? Quizás los mismos escritores, los mismos poetas hayan ido más lejos, más incluso que los teóricos de movimientos tan radicales como el realismo social o la poesía comprometida. Y es posible que Juan Ramón y su imagen de la libertad, que Cernuda y Brotóns hayan sido más osados que sus críticos. Por ello, una mirada retrospectiva sobre el "compromiso poético" desde los diversos ataques a la poesía social, a la poesía pura, hasta el modernismo y Machado, resulte refrescante y alentadora ante el eclecticismo de nuestra postmodernidad.

Nos hemos arriesgado al esquematismo para justificar un breve diálogo crítico con un poeta, algo tan poco frecuente en la actualidad que nos hace recordar encomiásticamente al Ortega que discute con Baroja y Valle, al Ortega que dice no tener tiempo para la poesía y escribe a pesar de todo algunos de los mejores artículos de su tiempo sobre el arte de vanguardia. Acabamos de indicarlo, nuestro objetivo es problematizar el mundo ideológico de Brotóns y, una vez más, hemos recurrido a un arriesgado rodeo esquemático. ¿Es el amor la libertad? ¿Son los sentimientos individuales del amor y de la belleza la verdad máxima del hombre? ¿Todo se reduce a las contraposiciones amor/desamor, sentimiento/deshumanización? ¿No hay posibilidad para otra poética que no sea la constante plasmación de su agonía? Recordemos a Tántalo, según lo presentamos en nuestro anterior artículo como símbolo del deseo insatisfecho frente al Sísifo existencialista, porque de ahí proviene todo el problema. ¿Hasta cuándo culpar a una sociedad genérica de los males humanos? ¿Hasta cuándo esa serie de desplazamientos que van desde el malestar individual hasta la moral dominante para finalizar en una imagen marginada del hombre y del poeta consustancial a la vida? aceptar todos y cada uno de esos planteamientos, complejos y penetrantes sin duda, sería como identificarse con Tántalo, encadenarse eternamente al deseo insatisfecho y quedarse sin salida para aproximarse al mundo desde otras inquietudes. ¿Hasta cuándo el perenne castigo?

¿Hasta cuándo la trayectoria de aquel cuento fantástico, en los dos sentidos del término, de H. Lovecraft? El título del cuento, significativamente El extraño, su argumento la historia de un misterioso personaje que saliendo de las oscuras entrañas de la tierra buscando el sentido del mundo, buscándose así mismo, una vez que se reconoce en un espejo, una vez que encuentra la verdad y toma conciencia de su auténtico ser, termina volando junto a los vampiros en la sombra de la noche. Es la historia de un muerto viviente, el proceso que lleva de la interrogación a la marginalidad. ¿Cuántas imágenes en la poesía de Brotóns apuntando a la necesidad de conocerse, cuántas miradas ante el espejo, cuántos análisis a solas!

Mírate en ese espejo de la fuente del agua agria,
contempla tu sombra difuminada ante él,
sin pudor,
sin tabúes,
sin la angustia interna que te produce
tu desnudez corporal, física. (...)

(La Soledad de la Luna)

Otro ejemplo del mismo libro.

Fría habitación
de un hotel de la costa española.
Yo, frente al espejo de mi vida, solo. (...)